

# Introducción: El Portapaz, Más que un Objeto Litúrgico

En medio de una sociedad cada vez más individualista, donde el contacto humano se reduce a mensajes digitales y las relaciones se vuelven impersonales, la Iglesia Católica siempre ha tenido gestos concretos que expresan la *comunión fraterna*. Uno de estos gestos, hoy casi en desuso pero lleno de riqueza teológica, es el **Portapaz** (también conocido como *Pax* o *Ósculo de la Paz*).

Este pequeño objeto litúrgico, a menudo elaborado en metal precioso, marfil o madera tallada, no era solo un instrumento ceremonial, sino un *símbolo tangible de la caridad cristiana*, un recordatorio de que la Misa no es un acto privado, sino la reunión de los hijos de Dios en torno al Sacrificio del Altar.

En este artículo, exploraremos:

- 1. El origen histórico del Portapaz
- 2. Su significado teológico y su conexión con la Sagrada Escritura
- 3. Cómo se usaba en la liturgia tradicional
- 4. Su relevancia hoy y cómo podemos recuperar su espíritu

# I. Historia del Portapaz: Desde los Primeros Cristianos hasta el Rito Tradicional

## A. Los Orígenes en la Iglesia Primitiva

El gesto de la paz tiene sus raíces en el mismo Nuevo Testamento. San Pablo exhorta: «Saludaos los unos a los otros con el beso santo» (Romanos 16:16). Este «ósculo santo» (osculum pacis) era un signo de unidad entre los fieles antes de recibir la Eucaristía, como preparación para el Banquete Sagrado.

Con el tiempo, para evitar desordenes y mantener la reverencia, la Iglesia reglamentó este gesto. En lugar de besarse directamente, se introdujo un objeto sagrado que simbolizaba la paz: el **Portapaz**.

#### B. Desarrollo Litúrgico en la Edad Media

Durante la Misa solemne en el Rito Tridentino, el Portapaz se usaba después del Agnus Dei. El



sacerdote besaba el altar (símbolo de Cristo) y luego el Portapaz, diciendo: «Pax tecum» («La paz sea contigo»). Un acólito o monaguillo lo llevaba a los fieles, comenzando por la primera persona del banco, quien lo besaba y lo pasaba al siguiente, repitiendo el saludo.

Este gesto no era un mero formalismo, sino una **profunda expresión de reconciliación y** amor fraterno, recordando las palabras de Cristo: «Si al presentar tu ofrenda en el altar recuerdas que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda y ve primero a reconciliarte con tu hermano» (Mateo 5:23-24).

# II. Significado Teológico: La Paz como Don de Cristo

El Portapaz no era un simple saludo, sino un **sacramental** que expresaba realidades espirituales:

- 1. La Paz de Cristo: No es una paz mundana, sino la que brota de la Cruz (Juan 14:27).
- 2. La Unidad de la Iglesia: Al pasarlo, los fieles manifestaban que eran «un solo Cuerpo en Cristo» (Romanos 12:5).
- 3. **Reconciliación**: Antes de comulgar, debían estar en gracia y caridad con el prójimo.

# III. Guía Práctica: ¿Cómo se Usaba el Portapaz?

#### A. El Ritual en la Misa Tradicional

- 1. **Momento**: Después del *Agnus Dei*, antes de la Comunión.
- 2. **Gestos**:
  - El sacerdote besa el altar y luego el Portapaz.
  - Un monaguillo lo lleva a los fieles, diciendo: «Pax tecum».
  - El primer fiel lo besa, responde *«Et cum spiritu tuo»*, y lo pasa al siguiente.
- 3. **Disposición interior**: Quien lo recibía debía hacerlo con reverencia, recordando que era un signo sagrado.

#### B. ¿Por qué ya no se usa?

Con la reforma litúrgica post-Vaticano II, se simplificaron muchos ritos, y el gesto de la paz se trasladó a un apretón de manos entre los fieles. Sin embargo, en algunas Misas tradicionales



aún se conserva el Portapaz.

# IV. Relevancia Actual: Recuperar el Espíritu del Portapaz

Hoy, cuando muchos católicos asisten a Misa sin conocer a sus vecinos de banco, el Portapaz nos desafía:

- 1. A vivir la caridad: No basta con dar la paz mecánicamente; debemos cultivar la unidad.
- 2. A recuperar lo sagrado: El Portapaz nos recuerda que la paz es un don divino, no un mero saludo.
- 3. A prepararnos para la Comunión: Como los primeros cristianos, debemos examinar si estamos en gracia antes de acercarnos al Sacramento.

### ¿Cómo aplicarlo hoy?

- Si asistes a una Misa tradicional, participa con devoción en este rito.
- En la Misa moderna, vive el gesto de la paz con verdadero espíritu de reconciliación.
- En casa, ten una réplica del Portapaz como recordatorio de la paz que Cristo nos dejó.

#### Conclusión: Un Llamado a la Unidad Fraterna

El Portapaz no es una reliquia del pasado, sino una **invitación a vivir la auténtica paz** cristiana. En un mundo dividido, los católicos estamos llamados a ser instrumentos de esa paz, empezando por nuestra vida sacramental y comunitaria.

Como decía San Francisco de Asís: «Señor, hazme un instrumento de tu paz». Que el espíritu del Portapaz renazca en nuestros corazones y en nuestras parroquias.

**Pax Christi sit semper vobiscum.** (La paz de Cristo esté siempre con vosotros).

¿Conocías el Portapaz? ¡Comparte en comentarios cómo vives el gesto de la paz en tu parroquia!